

Lodo

Guillermo Fadanelli



HAY LODO PARA TODOS
Benito Torrentera es el nombre del protagonista de la novela *Lodo*, “un agotado profesor de filosofía acostumbrado a las decisiones emocionales e irresponsables”, se lee en la contraportada del libro.

Nuevamente las historias de los considerados como “perdedores”, permiten a Fadanelli entregar una obra donde se revela como un provocador y un crítico de la sociedad.

Cómo no calificar de “perdedor” al profesor de filosofía, Benito Torrentera, cuando apenas gana 50 pesos por clase. Persona gris que prefiere dedicar su tiempo al análisis de la obra de los grandes filósofos que aprovechar los contactos de su hermano dentro de la burocracia oficial para acceder a un buen trabajo y por ende a un mejor nivel de vida.

“(En *Lodo*) Fadanelli sorprendió a sus lectores más fieles a causa de su serena ironía y la profundidad psicológica con que están contruidos sus personajes.

Fadanelli se había revelado como un provocador, un observador crítico de su tiempo, un moralista ácido que había optado por el realismo oscuro para exhibir la sordidez de una sociedad hundida en la violencia, la corrupción y la incertidumbre. Un observador: su visión se enfocaba ‘hacia fuera’, hacia situaciones conocidas por todos, más allá de las particularidades que imprimiera en sus historias y

personajes”, afirmó el escritor Eduardo Antonio Parra.

Dividida en 31 capítulos, *Lodo* relata con sencillez las contradicciones de un maestro de filosofía que descubre la pasión gracias a una vendedora de un Seven Eleven. La anécdota de *Lodo* es simple: Benito Torrentera es un escéptico y desgastado profesor de filosofía. A cambio de los favores sexuales que una joven y asesina dependiente de comercio

le procura, el tímido maestro encubre sus fechorías y la hospeda en su departamento.

Las críticas al modelo económico, así como a la corrupción del sistema político mexicano son constantes. Sobre la novela *Lodo* el escritor lagunero Jaime Muñoz escribió:

“Fadanelli llega en *Lodo* a la consumación de un estilo; supongo que ya se lo han dicho, pero no está de más repetirlo: el punto de equilibrio de

todo este relato está sellado por la punzante armonía de la prosa: como ocurre en otros lados de su ya abultada obra, en ésta hay humor a mares, hay ironías a torrentes torrentes, hay desenfado y gracia, coraje, garra. No hay por fortuna tantos ex abruptos, tanta escatología, tanta maldición, lo que sin duda hubiera sobrecargado a la novela de tirria contra el género humano y por tanto de inverosimilitud; el filósofo parece saberlo todo y todo lo expresa con frescura y rostro impenable, sin aspavientos”.

Mucho se puede seguir escribiendo de Fadanelli, pero el espacio es corto. Guillermo Fadanelli es un autor desconocido para muchos, pero es ya un escritor de culto dentro la cultura alternativa. Uno de esos autores que logra combinar siempre la buena prosa con la ironía, el humor y la crítica ácida.

Y es que Fadanelli es uno de esos escritores que cree que la literatura debe partir de la experiencia vital. “Yo creo que la literatura, al

menos la que a mí me interesa, debe partir de la experiencia, que por supuesto es tratada y modificada por el talento literario. Dostoievski, Revueltas, Fante y Bukowsky son escritores que se consideraron a sí mismos una enfermedad, que partían de sus experiencias, pero también de sus obsesiones”, con esta conclusión, se da a conocer a Guillermo Fadanelli, un escritor que bien vale la pena leer. **\$**